



Tus finanzas en medio de la pandemia

Si la adecuada gestión de las finanzas personales es importante en todas las etapas de la vida, en momentos y situaciones complejas, como la que atravesamos, toma una mayor relevancia.

Así como algunos tienen el privilegio de trabajar desde casa y seguir recibiendo un salario, es posible que algún miembro de la familia, que aporta a los ingresos, tenga una entrada que dependa de que pueda realizar una determinada labor, prestar un servicio específico, cumplir con un contrato, continuar con las operaciones de su emprendimiento, tener abierto su local, etc.

Si su ingreso no se vio afectado, una recomendación, no solo por salud financiera, sino por bienestar social, es que no suspenda, no aplace, ni difiera sus obligaciones y gastos. Si usted sigue recibiendo su ingreso sin modificaciones, continúe pagando sus obligaciones de la misma manera:

Primero, porque de aplazarlas incurre en el enorme riesgo de dar destinos diferentes al dinero que no paga y salir de la pandemia con otra crisis, ya no de salud, sino financiera.

Segundo, recuerde que hay independientes, emprendedores, arrendadores, empresas y otras instituciones, que dependen de sus pagos para poder subsistir o incluso, pagar a sus empleados y otros proveedores.

Es importante revisar el presupuesto personal y familiar, esto es, en términos sencillos, un listado detallado de los ingresos y los gastos periódicos. De no tenerlo, es recomendable intentar construirlo ya que es una herramienta que proporciona claridad sobre la situación financiera. Luego de listar los ingresos, agrupar los egresos según la importancia para usted o su familia, partiendo de las necesidades fundamentales y dependiendo de si los gastos son fijos o variables y si son obligatorios o discrecionales.

Luego de tener claros los gastos independientes de si su ingreso se vio o no afectado, debemos entender que durante el aislamiento preventivo hay modificaciones en el comportamiento de los gastos. Es decir, algunos gastos disminuirán y otros incrementarán, por tanto, es necesario ajustar el presupuesto de acuerdo con estas variaciones.

Algunos ejemplos:

Gastos que tienden a disminuir: Transporte (transporte público, gasolina, etc.), recreación (viajes, cine, conciertos, entre otros.), comidas afuera, algunas compras (vestuario, accesorios, regalos, gastos hormiga, etc.), entre otros. Gastos tienden a aumentar: Mercado (comida, medicamentos y productos de aseo e higiene), energía, acueducto y alcantarillado, gas, domicilios, telefonía celular, suscripciones, entre otros.

Momentos como este sirven para identificar y cuantificar los llamados GASTOS HORMIGA, que no son más que pequeños gastos del día a día de las personas y las familias, que, por su monto, no son normalmente incluidos en el presupuesto, pero que su frecuencia hace que representen un gasto total importante. Pueden ser pequeños placeres, costumbres, incluso cosas innecesarias, pero también pueden ser gastos a los que no estemos dispuestos a renunciar, importantes, pero que deben ser presupuestados. El café durante el día, máquinas expendedoras, parqueaderos y otros alimentos no preparados en casa u otros dineros entregados en propinas, apuestas (loterías, chance u otros), copias, taxis, son solo algunos ejemplos. Como la mayoría desaparecen en cuarentena, es buen momento para establecer su monto, por lo menos aproximado, e incluirlos en nuestro presupuesto cuando todo mejore. Cabe mencionar que aquí encontramos una fuente de ahorro en medio de la crisis, que debemos aprovechar porque, en teoría, el dinero destinado a los gastos hormiga debería ahora “sobrarnos”.

Aunque suene redundante, recuerde que las soluciones no pueden convertirse en problemas mayores y de más largo plazo. Es decir, como el ingreso se vio afectado, entonces la solución “fácil”

es pasar la tarjeta de crédito a 12, 24 o, incluso, 36 cuotas... Con los altos intereses de las tarjetas de crédito, la “medicina” puede ser peor que la “enfermedad” y generar una crisis financiera personal que, después del COVID-19, va a durar mucho tiempo. Luego de la pandemia, saldrán con más obligaciones financieras y una pesada carga de deuda, altas tasas de interés y compromisos de flujo a muy largo plazo.

El aspecto emocional es también vital. Una crisis y sus consecuencias afectan la manera en la que tomamos decisiones, muchas de ellas de manera irracional, producto del miedo, de la ansiedad y de la angustia, por lo que hay que evitar las compras impulsivas. Hasta ahora y en términos generales comprar de manera responsable y pensar en los otros es decisivo.

Pero para los afectados las posibles soluciones no solo se concentran en los gastos, pues las grandes crisis son también generadoras de creatividad y pueden sacar lo mejor de las personas. Por último, y de nuevo desde la solidaridad, si usted no se está viendo afectado de manera importante, piénselo... la generosidad y la empatía son valores esenciales y mucho más en la actual contingencia. Y si no puede hacerlo con dinero o cosas materiales, comparta tiempo, conocimiento o experiencias.

Vale la pena aclarar que las anteriores recomendaciones y reflexiones no son excluyentes y que, seguramente, hay muchas otras que pueden incorporarse, ojalá que las listadas sean útiles para algunos y se constituyan, en cuanto menos, en una invitación a dedicar un tiempo para organizar sus finanzas personales y familiares y ayuden en la toma de decisiones financieras en momentos difíciles como el actual. Dios permita que de esta crisis salgamos fortalecidos y crezcamos en todo sentido (como personas, como profesionales, como ciudadanos, como sociedad). Hay ocasiones en las que las personas requerimos disrupciones como la que se ha presentado para aprender, para crecer y para entender que hay cosas que son importantes, y el manejo adecuado de las finanzas personales es solo una de ellas, sobre todo considerando que no son para nada alentadores los datos de analfabetismo financiero en Colombia.

No olvidemos que...
“Toda Crisis tiene una solución, una fecha de vencimiento y un aprendizaje”

Tomado y adaptado de de <https://www.eafit.edu.co/bienestar-universitario/Paginas/las-recomendaciones-del-profe-andres-para-llevar-las-finanzas-personales-en-tiempos-de-la-coyuntura-del-covid-19.aspx>
ANDRÉS M. MORA C. Jefe Departamento de Finanzas, Escuela de Economía y Finanzas/ Universidad EAFIT